

TERAPEUTICA ARTISTICA

El término Terapéutica deriva del griego "therapeytikè": "curar", brindar beneficio. Dentro de la palabra "therapheytikè" encontramos también el término "tecne": técnica, oficio, habilidad manual, arte.

Ser artistas terapeutas significa, por tanto, "saber hacer": conocer en la práctica y en la teoría el hacer arte acompañado de una implicación y una participación consciente en lo que se hace.

El artista terapeuta conoce y experimenta con los materiales y conoce sus propiedades terapéuticas: sólo a través de este conocimiento profundo, nacido de la experiencia, puede llevar a otras personas a descubrir la capacidad mayéutica del arte.

Hacer arte activa sensaciones y emociones que se traducen en gestos, un diálogo, una relación entre la materia y el propio cuerpo. Durante el proceso creativo, los contenidos de nuestro mundo interno, de nuestra historia emocional y relacional emergen para expresarse a través de los materiales y su uso. Una característica importante de la Terapeutica Artística es la Obra Compartida: compartir el proceso artístico con otras personas para crear un trabajo en conjunto.

Compartir:

CON - "participación de la misma calidad o condición", unión, compañerismo.

DIVIDIR: Hacer más partes de un todo, de un todo: dividir por la mitad, en dos partes iguales; asignar a cada uno su tarea; separar, desunir, desunir, contrastar, dividir las almas

Compartir: compartir con otros, tener en común.

Participar en ideas y sentimientos:

Compartir: adhesión, participación en las ideas o sentimientos de otras personas

Compartir el proceso creativo dentro de un viaje Artístico Terapéutico significa entonces estar ahí, participar, conversar con otras personas a través de gestos, miradas, uso de materiales. El hacer artístico compartido toma la forma de observarse unos a otros, aprender unos de otros, resolver problemas juntos y alcanzar un objetivo común: la creación de la Obra Compartida.

Durante el proceso creativo, la materia es manipulada y transformada: la materia cobra vida a través de los gestos de las personas. Estos cambios, estas nuevas posibilidades de ser de la materia actúan de forma terapéutica en las personas, que interiorizan y memorizan una experiencia placentera y transformadora a través de su propio cuerpo.

Compartir también permite vivir una experiencia de confianza en el otro, la relación y la empatía son protagonistas durante la creación de la obra compartida. La relación se abre a nuevas posibilidades: construir juntos, sentir la fuerza de la unión, participar del surgimiento de una pequeña comunidad.

La tarea del artista terapeuta es, por lo tanto, preparar y organizar un lugar físico y simbólico en el que todos puedan sentirse bienvenidos y cómodos, una base segura en la que expresarse sin temor a ser juzgados.

El conductor elige los materiales y las prácticas en función del contexto en el que se estructura el camino: los materiales traen consigo una historia, una simbología y una dimensión metafórica percibida y experimentada por quienes crean la obra.

"En la Obra Compartida, materia y proyecto nacen juntos. Es tarea del artista terapeuta captar el potencial expresivo del grupo de intercambio e identificar el material adecuado para crear una Obra Compartida. El carácter simbólico y las propiedades del material deben corresponder al contexto y vehículo de socialización.

Durante el proceso creativo, el artista terapeuta dialoga con otras personas a través del hacer artístico y poniendo en juego sus habilidades empáticas: presenta los materiales y su correcto uso pero también observa a las personas.

Está dispuesto a escuchar los estados de ánimo y las comunicaciones no verbales de los participantes sin por ello relacionarse en un nivel dialógico: la acción y la relación se proyectan siempre sobre el hacer, sobre un uso de materiales que actúa eficazmente sobre la autoestima y sobre el reconocimiento de capacidades propias. El artista terapeuta es capaz de acoger y gestionar los contenidos emocionales del otro manteniendo siempre una "justa distancia": una dimensión relacional adquirida con la experiencia y el conocimiento de uno mismo, de los propios límites, de la propia historia y del propio sufrimiento.